

El Mentor quin,

Periódico literario, científico e industrial.

Se publica todos los días excepto los lunes y siguientes á festivos.

Puntos y precios de suscripción.

Mahon.....	Tip. de Fábregues, hermanos.
Precio:	6 reales al mes, adelantados.
En los demás pueblos de la Isla, al precio de 7 rs. vn. adelantados.	
Puera de la Isla.	Remitiendo el importe de la suscripción por trimestres adelantados, en sellos o libranza. Precio: 24 rs. vn. trimestre.

Año II.—Núm. 220.

Director y Editor responsable:

Bernardo Fábregues y Sintes.

Anuncios y Reclamos.

Los suscriptores, un céntimo de real la letra. Los no suscriptores doble. Y las repeticiones á la mitad de precio. Los títulos, estados y viñetas se pagaran por la dimensión que ocupen.

Administración y Redacción: calle del Norte, 1. Oficina Horas de oficina para anuncios, de 9 a 1 de la mañana.

Mahon, miércoles. 18 de setiembre de 1867.

UNA CUESTION TRASCEDENTAL,

LA VIDA Y LA MUERTE.

El senado francés se ha ocupado en la presente legislatura de una cuestión tan importante, que bien puede llamarse cuestión de vida ó muerte.

Se trata de los muertos que no están muertos, aunque lo parezca, y como consecuencia de las inhumaciones prematuras.

¿Quién de vosotros, decía en la alta cámara francesa Mr. de Lagueronniere, quien de vosotros no se ha commovido fuertemente solo al pensar la posibilidad de que se entierre á un hombre vivo? La razon se trastorna y el alma se horroriza al figurarse la terrible lucha del que se despierta y se halla en el estrecho espacio de un ataúd, del que renace un instante á la vida para sucumbir á las torturas del suplicio mas espantoso que ha imaginado la barbarie. Las excavaciones practicadas en antiguos cementerios nos han revelado estos atrocidades misterios, puesto que se han hallado en las cajas esqueletos en actitud de la mayor desesperación, con los miembros contraídos y revelando lo horrible de la agonía de aquellos seres cuyos gemidos de desesperación no oían los humanos.

En efecto, los ejemplos de personas enterradas vivas son numerosos y conocidos. Los libros de Plinio y de Varro consignan muchos casos de estas inhumaciones prematuras en la antigüedad, y no son pocos los que han acaecido en nuestros tiempos.

Los que han leído *Las Causas celebres* recordarán, sin duda, la historia del joven que, enamorado de la hija de un rico potentado, fue despreciado por los padres de la joven en vista de su escasa fortuna, teniendo el sentimiento de saber que la casaron con otro hombre mas afortunado que él.

La joven que le amaba, empezó á enfermar y no tardó en sucumbar.

Fue enterrada; y su amante, á quien la pasión había trastornado el juicio, compró á

un sepulturero y logró que le entregara el cadáver de su amada.

Pero, ¡cuál no sería su asombro al verla reanimarse entre sus brazos!

Los dos partieron al extranjero; pero el esposo supo lo que pasaba, y logró que la justicia le devolviese á su cara mitad.

Todo el mundo sabe que el abate Prevost, ilustre autor de *Mamon Lescante*, fué disecado en vida por un cirujano de pueblo.

También se cita en muchos libros de medicina el caso de una joven que debió el no ser enterrada al amor que inspiró su hermosura á una persona que se había quedado a velarla.

Además se cuenta que llamado el cirujano Mr. Pen á hacer la operación cesárea á una mujer considerada como muerta, notó que se movió apenas le aplicó el bisturí y volvió á la vida.

Por desgracia los casos de esta especie han sido numerosos y pueden aun repetirse, y esto es precisamente lo que importa evitar.

Si la ciencia pudiese apreciar con exactitud el momento en que una persona ha dejado de existir, es evidente que no volverían á repetirse semejantes casos. Por desgracia no sucede así; hay diversidad de pareceres sobre la cuestión mas trascendental, sin duda, de cuantas han ocupado la inteligencia humana.

Por otra parte, numerosas observaciones han venido á demostrar, que por regla general las personas, cuyo estado letárgico presenta todos los síntomas de una muerte aparente, no recobran el uso de sus facultades, sino después de pasadas veinte y cuatro horas, y por consiguiente, en los países donde se da sepultura á los cadáveres al cabo de este tiempo, no es posible evitar el suplicio horrible á que se condena al infeliz que vuelve á la vida teniendo ya sobre su ataúd algunos pies de tierra.

Mucho se ha declamado, mucho se ha dicho por personas agenas á la ciencia sobre este particular. ¿Tan difícil es comprobar de una manera precisa y terminante la muerte aparente? se han preguntado; No posee la

medicina medios exactos é infalibles para reconocerlo?

No es tan fácil como generalmente se cree contestar á estas preguntas.

Entre los profundos estudios que los sabios han hecho sobre esta cuestión, merece citarse la obra que en 1740 publicó el célebre anatoma Wisloff, cuyas consideraciones sobre la semejanza que existe entre las huellas que deja la muerte aparente y las de la muerte real, causaron tal espanto en la opinión, que el distinguido Louis se apresuró á tranquilizar los ánimos, dando á luz un folleto encaminado á demostrar que los signos de la muerte son tan numerosos como exactos.

Estos dos sabios, con sus opuestas teorías dividieron la opinión, creándose ambos acérrimos partidarios.

Un siglo después, en 1837, la Academia de Ciencias ofrecía un premio de 1500 francos al autor de la Memoria que mejor tratase esta importante cuestión. Entre los mil manuscritos que se presentaron, el de M. Bouchut alcanzó el premio, a pesar de no admitir la Academia como *cierto é infalible*, mas que uno de los tres signos que como tales exponía el autor laureado: tal era él, «de la falta prolongada de latidos del corazón, notada por medio de la auscultación.»

Esta teoría subsistió hasta que en 1846 el doctor Josat la destruyó por su base, dando un mentis solemne á la ilustre corporación que había sancionado la opinión de Mr. Bouchut. En efecto, el doctor Josat, apoyándose en datos auténticos muy numerosos y por todos reconocidos, sentó el principio único, según él verdadero, de que la muerte real se determina por la «descomposición cadavérica.»

Los repetidos experimentos de Mrs. De-paul y Piorry han consolidado esta opinión, que es la única que prevalece en nuestros días.

Otro de los puntos cuestionables que merece ocupar nuestra atención, es averiguar si la inteligencia funciona ó no en el caso de muerte aparente.

Sin entrar ahora en consideraciones científicas, contestaremos afirmativamente, apoyandonos en una historia auténtica contada por un inglés enterrado en vida.

Víctima de un ataque cataleptico, teniéndosele por muerto, como tal fué depositado en el ataúd que debían guardar sus restos. Todo lo que se hablaba á su alrededor, según confesión del resucitado, llegaba á sus oídos, y comprendiendo el triste fin que la suerte le había reservado, mas de una vez se esforzó por gritar, por hacer algún movimiento que llamase la atención de los que le custodiaban: pero todo fué en vano, su lengua permanecía muda, y como todo su cuerpo completamente inmóvil.

En este estado se le condujo al cementerio y hé aquí como describe las últimas impresiones de aquel viaje forzoso al otro mundo.

«Al depositarme en el fondo de la sepultura, dice, escuché con terror la voz grave solemne de un íntimo amigo mio que me dirigía el último adios. Pocos momentos después, un horrorísimo estruendo que sué lentamente estinguéndose, me hizo comprender que había desaparecido de la faz de la tierra y que ya no tenía ninguna esperanza de vida. No sé como en aquel instante no dejé de existir.

«A petición de algunos médicos que deseaban hacer mi autopsia, me desenterraron y fuí trasladado a un anfiteatro de disección. Tendido sobre una mesa de mármol, esperé lleno de espanto el momento fatal. Al fin se acercó á mí el profesor con el bisturi en la mano, y no bien sentí el contacto de la lanceta, se operó en mí una revolución completa, y dando un penetrante grito, volví en mí con asombro de cuantos me rodeaban.»

Este fenómeno tiene su explicación. En el estado letárgico están realmente entumecidos los nervios motores, pero no los sentidos, y esto es lo que se observa en los envenenamientos causados por el *curarse*, la *nicotina* y el *protoxido de nitrógeno*.

Varios medios se han propuesto para evitar que se reproduzcan los entierros prematuros, pero de todos los que hasta el dia se conocen, ninguno ha dado los resultados de las salas mortuorias, adoptadas hace ya tiempo en Alemania.

Estos establecimientos se componen de un espacioso salón, llamado aposento de observación, por hallarse constantemente en él una persona que custodia los cadáveres depositados en ocho celdas practicadas en cada una de las paredes laterales.

Encima de las celdas hay una pequeña campana que comunica con el interior por un cordón; que atravesando el tabique va a parar á las manos del cadáver, para que al menor movimiento de este, pueda el guardián dar aviso al médico, que se halla siempre en una estancia contigua.

Todos los aposentos de observación están

provistos de un aparato ingeniosísimo, que indica las horas en que el guardián se ha abandonado al sueño y saltado por consiguiente á su deber. Para conseguir este objeto, el aparato no funciona a no dársele cuerda de media en media hora, y aun cuando se le ponga en movimiento después, marca siempre el tiempo que ha estado parado.

Este aparato tiene muchas más aplicaciones, y en España sería de gran utilidad.

Próxima á la estancia de la muerte se halla la de la vida, con todo lo necesario para recibir á los que vuelvan del último viaje; al lado de este departamento, provisto de cómodas camas, se halla la botica; sigue la sala de baños, y finalmente la cocina.

En estos establecimientos solo se reciben los cadáveres cuando sus familias lo solicitan, y en ellos permanecen hasta que presentan los primeros síntomas de descompensación, que empiezan al tercer día.

Mercead á esta costumbre, tan digna de imitarse por otras naciones, los entierros prematuros son en Alemania de todo punto imposibles.

Recomendamos á los que deseen estudiar á fondo esta cuestión, el libro que sobre este asunto, sometido á la deliberación del Senado francés, ha escrito y publicado recientemente el doctor Gustavo Le Bou.

Nosotros hemos ofrecido el espíritu de este trabajo, pero su forma vale, si cabe, tanto ó mas que su espíritu.—X.

(*El Ampurdanés*).

Crónica local.

A la hora de entrar en prensa nuestro número no había aun llegado el correo que por vía de Ciudadela debía llegar ayer a esta ciudad. Sin duda la gruesa mar impidió el que llegara á Ciudadela procedente de Alcudia el laud *Fomento*, buque de vela encargado de conducir la correspondencia, á causa de hallarse en este varadero el vapor *Mahonés*.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

Santo Tomás de Villanueva arzobispo de Valencia confesor.

CULTOS.

CORTE DE MARIA — Hoy se hace la visita á Ntra Sra. del Carmen, en su propia iglesia, privilegiada.

Santo de mañana.

San Januario mártir.

GOBIERNO MILITAR DE MENORCA.

La revisión personal de existencia mandada pasar por real orden de 2 del actual á los señores jefes y oficiales de reemplazo y retirados, tendrá lugar mañana á las 11 por lo que respecta á los residentes en esta isla,

en las dependencias de dicho Gobierno.

Mahon 17 de setiembre de 1867.

D. O. de S. E., El Comandante Secretario, Benigno de Garvira.

ORDEN DE LA PLAZA

del 17 de Setiembre de 1867.

Servicio para el 18.

Jefe de dia: El Sr. Coronel del regimiento infantería de América n.º 14, D. Alejandro de Aguirre y Pérez Dávila. — *Parada:* Artillería y América. — *Hospital y provisión:* Artillería. — *El Teniente Coronel Sargento Mayor:* Miguel Ferradas.

Sección Marítima.

Movimiento del puerto.

Buques entrados y fondeados en el Lazareto.
Nacionales.

DE NUEVITAS.

En 53 d. bergantín *Panchila Ros*, de 189 ts., c. D. Baltasar Guañabens, con 10 trip., 1 pas., cueros y caraza. — 10 días cuarentena.

DE MARSELLA.

En 4 d. bergantín goleta *Paulita*, de 96 ts., c. D. Vicente Soriano, con 8 trip., 3 pas. y trigo. — 3 días observación.

DE PHILIPPEVILLE.

En 2 d. laud *La Fortuna*, de 36 ts., c. D. Sebastián Llull, con 6 trip. y lastre. — 10 días cuarentena.

Estrangeros.

DE TERRANOVA (Pansapia).

En 3 d. bergantín goleta *Due Sorelle*, de 114 ts., c. Sr. Cristofano D' Ottone, con 8 trip. y carbón vegetal. — 10 días cuarentena.

DE NEW-YORK.

En 57 d. corbeta *Ab-del-Kader*, de 450 ts., c. Mr. Alfred Eldridg, con 12 trip. y duelas. — 10 días cuarentena.

DE BOSTON.

En 45 d. corbeta *Florence*, de 375 ts., c. Mr. Christ Smith, con 10 trip. y duelas. — 10 días cuarentena.

DE BONA.

En 3 d. polaca goleta *La Pintade*, de 62 ts., c. Mr. Ferry, con 8 trip., corcho y mineral. — 10 días cuarentena.

Despachados.

Nacionales.

PARA BARCELONA.

Bergantín *Urbano*, c. D. Juan B. Durall. Jabeque *Catalina*, c. D. Bernardo Esteva. Polaca *Felicia*, c. D. Silverio Millet.

PAPA HUELVA.

Laud *Rebelde*, c. D. Sebastian Sabirats. Estrangero.

PARA LA GARRUCHA.

Bergantín S. Francisco de Paula, c. Mr. Francisco Saverio D' Ottone.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

Días	Barómetro ms.	Termómetro centígrado	Termómetro iglométrico ms.	Barómetro en milímetros	Viento á las 9 h. mañana	Scéndida media	Dir. del viento	Precipitación en milímetros
15	762.8	27.8	22.5	81	2	NE. flojo.	2.8	
16	760.5	26.7	22.2	86	0.1	NE. fresco.	6.8	

Afecciones astronómicas de hoy.

SOL. — Sale á las 5 h. y 43 ms. — Pónese á las 6 h. y 4 m.

LUNA. — Sale á las 9 h. y 2 m. n. — Pónese á las 10 h. y 8 m. m.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

D. Ramon Salinas y Góngora juez de primera instancia del partido de Mahón.

En virtud del presente se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho á heredar á Juan Mascaró y Piris natural que fue de Alayor en esta isla de Menorca, y falleció sin testar, en Cabo Haitiano el dia diez y siete de abril de mil ochocientos sesenta y cuatro, para que comparezcan ante este Juzgado dentro el término de treinta días; pues así lo tengo mandado en auto de hoy dictado en el juicio de testamentaria necesaria de dicho finado. Dado en Mahón á veinte y seis de agosto de mil ochocientos sesenta y siete.—Ramon Salinas y Góngora.—Francisco Andreu y Pons, Esn.

Administración de Rentas y Contribuciones del partido de Menorca.

Quedando terminada la matrícula del impuesto sobre caballerías y carroajes destinados al recreo y comodidad de sus dueños, los contribuyentes á este impuesto, se servirán pasar por esta Administración en las horas de oficina, por si gustan ver las cuotas que les han si-

do señaladas y reclamar de agravios por si creyeran que las clasificaciones no estaban hechas con arreglo á la ley.—Se advierte que esta Administración ha incluido en matrícula á individuos que tiene conocimiento verídico de que han de ser contribuyentes y que el plazo para las reclamaciones termina el dia 20 del presente mes.—Mahon 10 setiembre de 1867.—El Administrador, Francisco Vinent y Vives.

LOTERIA NACIONAL.
Administración principal n.º 1462 en Mahón.

PROSPECTO

del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 26 de setiembre de 1867.

Constará de 40,000 billetes al precio de 10 escudos, distribuyéndose 280,000 escudos en 1800 premios de la manera siguiente:

Premios.	Escudos.
1 de	40,000
1 de	20,000
1 de	8,000
7 de	14,000
10 de	10,000
100 de	20,000
1,680 de	168,000
1,800	280,000

Los billetes están divididos en décimos que se esperan en 1 escudos cada uno en esta administración de la Renta.

Mahon 17 de setiembre de 1867.—Domingo Orfia.

PARA ALQUILAR.—Una casa de 3 pisos con un sótano muy seco, que sirvió algún tiempo para tener azúcar, calle del Carmen n.º 33.

PIANINO.—En la plaza de la Arracaleta n.º 3 hay uno para alquilar 1 p.

EN la calle de San Fernando n.º 47, hay para vender una magnífica piel de pantera.

EN la panadería del horno del Francés, calle del Castillo n.º 51, se vende pan de primera clase á 21 cuartos, de segunda clase á 19, y de tercera á 16. 6n.

D. Juan Bernal, plaza de la Arracaleta

suntuosidad de las grandes funciones, estaba cierto noche espléndidamente iluminado, cubiertas sus paredes de colgaduras de raso arabesco y brocado, destacándose bajo risos pabellones de terciopelo los severos retratos de los precesores del conde, en traje de batalla, orlados de marcos de filigrana, y sobrepuertos de broqueles y armaduras con grupos y accesorios de emblemas marciales.

Todos los señores comarcanos, los abades mitrados y los ricos-hombres del país, habían concurrido á la función, ocupando el gran salón do honor de que hablamos, y en donde les presentamos ya un año antes.

Silbaba la algazara en las afueras, pues los vasallos y campesinos se agitaban en danzas y gritería bajo las alamedas seculares del parque, y bajo de los toldos improvisados el dia anterior, que daban el aspecto de un campamento animado y pintoresco.

Los rayos del naciente dia iluminaban ya las tétricas y desmoronadas almenas, las barbacanas y los torreones de pizarra de aquella sombría mole que brotaba de la espesa selva, y en torno de la cual tendía su manto de rosa la rubicunda alborada matutina.

Cuando los rayos del nuevo sol doraban las cumbres, y las pájaros trinaban en las enramadas, abriáronse las puertas de la capilla del Salvador, que apareció iluminada y cubierta de rica tapicería con templete y pendones de brocado y púrpura, prendidos de ramilletes de olorosas flores. El pavimento de mármol estaba asimismo alfombrado de murtas y flores, y el brillo de los cierros

Fué, pues necesario; que la orgullosa joven se revisase de toda la expresión de su aristocrático orgullo, ya que éste no le permitía la humillación de la fuga, para atreverse, siquiera por un alarde de aparente valor, á arrostrar las consecuencias de aquella lucha del vicio y la virtud con pretensiones de heroísmo; de suerte que, revistiéndose de provocativa energía, apostrofó al anciano en tales términos:

—Es posible que hayais tenido alrevimiento de poner los ojos en mi de una manera culpable, que tanto repugna al alto ministerio que ejercéis? ¡Pobre insensato! ¿Así abusais de los sagrados deberes de la hospitalidad?... Y cuando otra cosa no valga, cuando ni el sacerdocio ni los deberes sociales no hayan bastado á sofocar esos impuros deseos, qué es á vuestros ojos ese grito que surge del fondo de la conciencia y subleva el alma á las esferas de su predestinación? ¿Qué analogía hay entre vuestra conducta y esas palabras llenas de evangélica unción que pronunciáis en la santa cátedra, entre vuestros hechos y esas amenazas que fulminaís sobre los pecadores en el tribunal de la penitencia? ¡Siniestro contrasentido que os precipita al caos, donde os compadezco!

—Pero dejando esto aparte, puesto que no se trata de reflexiones morales, ¿es posible que no tengais para mí que he sido vuestro preceptor, una palabra de consuelo, una esperanza al menos, que aliente mis aspiraciones?

Y el sacerdote, abrazado á las rodillas de Elvira, llo-

n.º 8, es el encargado en esta ciudad y demás pueblos de la isla, excepto Ciudadela, de la Sociedad Catalana de Seguros contra incendios. Dicha sociedad, la mas económica de España, que asegura las casas de habitación por solos ocho reales por cada mil duros que valga la finca, y el mobiliario doméstico á diez y seis reales por mil duros, es digna de tenerse en cuenta no tan solo por las ventajas que ofrece, si que también por ser una de las mas acreditadas.

1n.

OBABAS EN RUSTICA.

Norísimio Chantreau. 20 rs.
Diccionario francés, por Taboada. . 60 rs.
Aventuras de Telémaco. 10 rs.
Gramática inglesa, por Bernes. . . . 16 rs.

Se admiten pedidos en esta Imprenta.

SIRVIENTE.—Hay uno que desea hallar colocación.

Informará Pedro Gornées, plaza de la Constitución, Vila-Cárcel. 3n.

LAS personas que gusten tomar leche de burra diríjanse calle de los Negros n.º 24. 3p.

PERDIDA.—El sábado al anochecer se extravió un chal de crespon pasando por las

calles de S. Roque, Isabel II y S. Jaime; se gratificará al que lo entregue en esta imprenta.

4.

EL CIUDADELANO.

PERIODICO

de literatura e intereses locales.

Se publica en Ciudadela los domingos, al precio de 3 rs. vn. mensuales.

Se admiten suscripciones en Ciudadela, casa de D. Nicolás Salas, plaza Vieja n.º 7.

En Mahón, relación del Menorquin, y en los demás pueblos de la isla en casa los correspondientes del expresado diario.

PARA NIÑOS.

de Charol. 26 á 32 id.
de Bécerro. 20 á 28 id.

Se garantiza la buena construcción de calzado.

Calle Nueva núm. 25.

PARA ARGEL.—Saldrá á últimos de la semana entrante, el periódico, nombrado el Menorquin, admite cargo y pasajeros, despatchándolo el mismo capitán que vive calle del Rector n.º 6.

FUNCIONES DIVERTIDAS.

MAQUINA CICLOPEDICA,
ESPECTROS LUMINOSOS.

VISTAS ORIOFANAS

de todo el mundo.

Calle Nueva n.º 16. Dará principio todos los días á las 7 1/2 de la tarde. Entrada general 1 real vellón. Niños y soldados 6 cuartos.

Por todo lo que va sin firma:
El Director y Editor responsable,
Bernardo Fabregues y Sintes.

TIPOGRAFIA DE FABREGUES HERMANOS,

CALLE DEL BOATZ, 4.

raba lágrimas de desesperación.

—Apartad, miserable, y respetad la virtud de una muger, de cuya debilidad pretendeis abusar, pero qué tiene el valor suficiente para despreciarlos. Cuidad, pues, no os salga cara vuestra osadía si persistís en vuestros coñatos de violencia.

Mauro, por toda contestación, presa de un arranque violento, se avalanzó al talle de la joven, empeñándose una lucha corporal y repugnante. Elvira logró al fin desprendérse de aquellos brazos que la sujetaban, y levantó sobre el sacerdote su brazo armado de un hermoso puñal bruñido, en cuya hoja planteada reflejó un destello fosfórico al esplendor de la naciente luna.

Pero al mismo tiempo, reflexionando la gravedad del crimen que iba á cometer, escandalizada de si misma y reportándose al punto, llevó á sus labios un silbato de plata que arrojó una modulación sonora y vibrante.

Mauro retrocedió á vista del arma, y cuando oyó la señal del silbato que demandaba auxilio, una idea luminoza cruzó por su mente y despejó sus facultades; y al paso que conjuró el escándalo que debiese producir su insistencia, aplazó el designio y le sugirió el ardil de sincerar su atentado de una manera cumplida, rehabilitando su opinión y colgándose en la plenitud de sus prerrogativas.

Elvira vió que aquél pobre hombre, acometido al parecer de un ataque epiléptico, cayó aplomado como una masa inerte, agitándose en espantosas convulsiones, dando violentos rugidos e hiriéndose contra las rocas del par-

que. No era este el primer ataque que había padecido.

La joven redobló gritos sobre gritos en demanda de socorro, y acudiendo varios criados, condujeron al padre Mauro en unas angarillas. Mauro dice que pasó esa noche cruel, habiéndole acometido una fiebre cerebral que puso en riesgo su vida y le obligó á guardar cama por espacio de muchos días, durante los cuales notórase síntomas de ciertos vértigos de demencia.

Esto, que todo era una estrategia, sirvió el apetecido efecto, pues Elvira, que no creyó prudente divulgar la ocurrencia de aquella noche, pudo convencerse fácilmente de que él había padecido uno de esos ataques de locura que, según se ha dicho, se habían manifestado ya en otras ocasiones, y que el paciente cuidó de justificarse por su parte en lo sucesivo, afectando completa ignorancia de su atentado, respetando más cada día el decoro de la castellana, y recurriendo á cualquier ardil que diese testimonio cumplido de su pretendida dolencia, sin renunciar, empero, á un plan tremendo que se revolvía en su mente, y que debía dejar manchados los anales de su ejecución, para escándalo de las generaciones.

Apenas trascurriera el año en que se había aplazado la ceremonia, que debía consumar el matrimonio deseado, el gran salón ferial del castillo, adornado con toda la